

*Doutor em Medicina (FMUSP, 2002). Membro Fundador (São Paulo, 1992) e Diretor Científico da SOBRAMFA. **Doutor em Medicina (FMUSP, 2015). Vice Presidente da SOBRAMFA. ***Doutora em Medicina (UNIFESP, 2017). Diretora de Publicações. ****Doutora em Medicina (FMUSP, 2015). Diretora de Programas Educacionais da SOBRAMFA. *****Editora de la Revista Archivos en Medicina Familiar. An International Journal. ***** Fundador y Editor Emérito de la Revista Archivos en Medicina Familiar. An International Journal.

Reflexiones sobre la Pan American Academic Summit 2024: Humanism and Medical Education

Reflections on the Pan American Academic Summit 2024: Humanism and Medical Education

Reflexões sobre a Cume Acadêmica Pan-Americana 2024: Humanismo e Educação Médica

Pablo González Blasco,* Marcelo Rozenfeld Levites,** Maria Auxiliadora Craice De Benedetto,*** Graziela Moreto,**** Herlinda Morales López,***** Arnulfo Emanuel Irigoyen Coria.*****

DOI: 10.62514/amf.v27i1.119

Concluye la “Cumbre Académica” denominada: *Pan American Academic Summit 2024* promovido por SOBRAMFA- Educação Médica e Humanismo,¹ a finales de Noviembre del presente año específicamente el 22 y 23 de noviembre. Concluye, pero no acaba: porque todo el contenido académico compilado en el evento, continuará como Curso de Educación Continuada en versión On-Line.² Son 80 videos con comunicaciones internacionales -en español, portugués e inglés- abordando con peculiar originalidad el desafío y las oportunidades que presenta el Humanismo en la Educación Médica. También, como material complementario se ofrecieron 6 *E-books* que agrupan más de 150 artículos en forma temática: Profesionalismo, Humanización y Humanismo; Empatía y Educación de las Emociones; Sufrimiento humano y Cuidados Paliativos; Construyendo la Medicina Centrada en la Persona; Recursos Humanísticos en Educación Médica: literatura, narrativas y música; El cine en la educación médica.

La *Summit* nos ha dado -y continuará haciéndolo- la oportunidad de reflexionar sobre la vocación médica y el profesionalismo, que es una versión moderna del humanismo médico clásico. Porque los tiempos cambian, palpamos diariamente la evolución técnica, y necesitamos respuestas modernas a los dilemas que son de siempre. Las circunstancias actuales, de vertiginoso progreso técnico, exigen ampliar proporcionalmente el ámbito del humanismo médico y encontrar un nuevo punto de equilibrio adaptado a nuestros días. El humanismo que hoy se necesita es un humanismo moderno -con cara de siglo XXI en las formas, sin omitir la densidad antropológica de fondo-. ¿Cómo construir este nuevo enfoque sin reimprimir de modo ingenuo humanismos de tiempos pasados con aroma a naftalina? Eso, y muchos otros asuntos fueron colocados en el *Summit* como una provocación que lleva a la reflexión personal.

Los proyectos que pretenden inyectar humanismo en la educación médica tienen que llegar hasta la persona -al profesional de salud- para que sean eficaces. Eso requiere no sólo preocuparse con el tema, sino

ocuparse: es decir, dedicar tiempo y recursos. Requiere aplicación práctica, es decir, no sólo un marco teórico sino penetrar capilarmente en la acción clínica y docente. Requiere trabajo en equipo -nadie se humaniza -sólo para cambiar el ambiente de trabajo- sino para no perder de vista al enfermo, centro de los cuidados. E implica -necesariamente- cambiar la propia vida; de eso también nos habló alguno de los trabajos libres que se han presentado.³

Con magnífico acierto, Gregorio Marañón nos advertía sobre esos temas -y muchos otros- hace más de 70 años cuando escribe: “*El médico, cuya humanidad debe estar siempre alerta dentro del espíritu científico, tiene que contar, en primer lugar, con el dolor individual; y, por muy lleno que esté de entusiasmo por la ciencia, ha de estar siempre dispuesto a adoptar la paradójica postura de defender al individuo cuya salud se le ha confiado, frente al mismo progreso científico*”⁴

Y entre las actitudes que Marañón apunta como esenciales al médico humanista, hay una tan necesaria como frecuentemente ausente en nuestros días. El entusiasmo, es decir, el ser feliz haciendo lo que se hace, cuidando de las personas. Escribe: “*Todo hombre en verdad entusiasta, en nuestra ciencia o en la vida en general, es siempre un hombre bueno; y acaso haya pocos índices más ciertos que el entusiasmo para juzgar de la calidad moral de los demás. Nada abre el corazón y muestra con menos reserva sus más íntimas reconditeces que el entusiasmo; y al corazón del hombre le ocurre lo que a las mujeres cuando exhiben su belleza: que sólo enseñan lo que saben que está bien (...) Por eso el hombre o la mujer dolientes, al preferir al médico entusiasta, al anti escéptico, lo hacen porque su instinto sabe adivinar en esa cualidad llamativa que es el entusiasmo, la garantía máxima de su eficacia: la rectitud, sin la cual la ciencia más profunda se embota o se convierte en charlatanería*”⁵

No sólo entusiasmo sino también amor. Marañón, nos recuerda que la sabiduría es, sobre todo, amar las cosas, y no sólo saberlas: Anota hablando de los

médicos de familia: *“Su sentido de la Medicina era más cordial, más humano que el nuestro. Aún no había desaparecido en ellos, bajo el fárrago cientificista, el viejo médico familiar, notario, sacerdote, consejero y supremo tribunal en los pleitos más recónditos en cada casa. Acaso no sabían más que los que les sucedieron, pero es seguro que fueron mejores, y, en suma, hasta más sabios; porque nos hemos ido olvidando de que la sabiduría no es sólo saber las cosas, sino también amarlas”*.⁶

Reflexionar sobre las oportunidades y desafíos del Humanismo en la Educación Médica actual, llevaría necesariamente a una crítica constructiva, que separe la cizaña del trigo: es decir, que incorpore los progresos reales, y descarte lo que no funciona. No bastan las buenas intenciones para Humanizar la Educación Médica. Es necesario tiempo, método, recursos y reconocimiento académico que admite la necesidad de volcarse sobre el tema, con profesionalismo y competencia. También de esas críticas hablaba Maraño, y lo hacía como expresión de respeto y de amor por la Medicina: *“Sentiría mucho que alguien dedujese de lo dicho que soy irrespetuoso con la Medicina y que soy pesimista sobre su presente y su porvenir. Yo respeto la Medicina, porque la amo; y es el amor la fuente suprema del culto, en lo humano como en lo divino. Pero el amor es también, o debe ser también, crítica. Sólo cuando desmenuzamos en el objeto amado cuanto tiene de deleznable, acertamos a encontrar, allá en el fondo, lo que tiene de imperecedero. El que habla valientemente de los defectos de su patria es el mejor patriota, y el que extrema las censuras justas a su profesión, ése es el que la sirve con toda plenitud”*.⁷

Ciencia y humanismo, simbiosis de acción necesaria para la correcta actuación médica. El médico debe asegurar esta unidad, incorporando toda la ciencia de la que es capaz, mejorando sus conocimientos antropológicos, meditando sobre ellos, extrayéndolos, diariamente, del contacto con el paciente. Y también la cultura que alimenta el humanismo, y se convierte en recurso para auxiliar a otros, como decía Ortega: *“Entendamos por cultura un sistema de actitudes ante la vida que tenga sentido, coherencia, eficacia. La vida es primeramente un conjunto de problemas esenciales a que el hombre responde con un conjunto de soluciones: la cultura”*.⁸ Sólo así se puede construir el médico humanista que es lo que el paciente espera encontrar cuando acude a él aquejado de una enfermedad, buscando ayuda.

A través de esta reunión de académicos y estudiantes de más de 12 países de los más diversos orígenes y posiciones geográficas hacemos votos porque el humanismo -como propósito en la vida y manera de conducirnos en los actos médicos cotidianos- se transforme en el futuro cercano en una auténtica realidad.

La entrega de 16 Premios a la Excelencia Docente 2024 a destacados profesores de la medicina de Bolivia, Colombia, España y México hace “una suerte de realidad” las palabras que pronunció Eduardo Matos Moctezuma al recibir en España el Premio Princesa de Asturias: *Los premios enaltecen y nos inducen a seguir adelante. Establecen un compromiso entre el destinatario y su propia conciencia. Los premios y reconocimientos no son sólo para las personas o instituciones a quienes se les otorga: son también para aquellos maestros que nos formaron; para las instituciones que nos apoyaron en el transcurso de nuestro devenir académico y que hicieron posible desarrollar nuestro conocimiento, ya en la investigación, ya en el desempeño de nuestro quehacer*. A continuación, presentamos el listado de los Distinguidos Docentes que recibieron el **Premio a la Excelencia Docente**:

Avilés Sánchez María Emiliana (México), **Caballero Rendón Javier** (Bolivia), **Carballe Domínguez César** (México), **Fernández Martínez Sergio Carlos** (México), **Fernández Ortega Miguel Ángel** (México), **González Pérez Brian** (México), **Haro Acosta María Elena** (México), **Hidalgo García Isabel María** (España), **Morales López Rosario** (España), **Mota Chávez Marco Tulio** (México), **Sánchez Duque Jorge Andrés** (Colombia), **Suárez Cuba Miguel Ángel** (Bolivia), **Tecuanhuey Tlahuel Héctor** (México), **Torres López Ludvick** (México), **Tovar Bañuelos Angélica Guadalupe** (México), **Zavala Cruz Gad Gammed** (México).

Finalmente, citamos las palabras de la Dra. Rosario Morales López, digna representante de España:

He recibido este premio con gran emoción y gratitud. Es un honor inmenso ser reconocido por mi labor docente en un evento tan prestigioso como el Pan American Academic Summit 2024. Le ruego que transmita mi agradecimiento al Comité de premiación, a la Sociedad Brasileira de Medicina de Familia y a la Asociación Académica Panamericana de Medicina Familiar que realizan una labor fundamental en el fomento de la excelencia en la educación médica para asegurar los valores humanistas de los médicos y médicas de familia del futuro.

En este reconocimiento he visto incluidos a los compañeros y compañeras de los que he aprendido y con los que he compartido, especialmente por su papel estimulante y motivador, al Grupo Comunicación y Salud de la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria, les agradezco su amistad y su apoyo que me han enriquecido a través del intercambio de experiencias y conocimientos. En los momentos actuales de grandes avances científico-técnicos, formar médicos implica ir más allá de la transmisión de

conocimientos científicos y habilidades clínicas, siendo prioritario cultivar valores como el reconocimiento de los pacientes a través de la empatía, la compasión y el respeto. Estas cuestiones se han visto reflejadas ampliamente en el Summit del que estoy disfrutando en diferido.

Gracias de nuevo.

Saludos cordiales desde Cartagena de España

Rosario Morales López

Referencias

1. Cfr. <http://sobramfa.com.br/>
2. <https://sobramfa.com.br/summit-2024/>
3. Díaz González JA: Soy Médico. Identidad Personal en la Práctica Médica. EUNSA. 2024.
4. Marañón G. La medicina y nuestro tiempo Espasa Calpe. Madrid.1954
5. Marañón G. Vocación y ética. Espasa Calpe Buenos Aires.1946
6. Marañón G: "Mi homenaje a Francisco Huertas" en Obras Completas, vol. III (conferencias). Espasa Calpe. Madrid, 1967
7. Marañón G. La medicina y nuestro tiempo Espasa Calpe. Madrid.1954
8. Ortega y Gasset, J.: Notas de andar y ver. Revista de Occidente. Alianza Editorial. Madrid, 1988